

## **papiros griegos**

Ed. M<sup>a</sup> Paz López Martínez, Fragmentos papiráceos de novela griega, Univ. Alicante 1993  
*PSI 151*

... sátrapas, magnates y demás. Cada uno se recostó en el lecho acostumbrado y la reina, la esposa de éste, estaba colocada más allá de él, adornada por una belleza digna de una diosa. Y a mitad del banquete el rey, inclinándose sobre el codo, tendió la copa que sostenía a Dionisio y a Apolonio, como si estuviera haciendo una libación... “Brindo ... anciano ... a la reina ... de regalos... y dijo

*PMil. Vogl.260*

De esta manera la reina ... Apolonio se levantó... si aceptar ... la cita ... o rechazar ... siendo recordado por los que... para todo lo que quieras... pero cuando la mujer ... primero persuadiendo... besó dulcemente con los ... a sí misma ... el deseo ... ¡oh Apollonio! ... esta misma noche

## ***Historia Apollonii regis Tyri***

Ed. Carmen Puche, Akal 1997

### **1. enigma**

“Joven, estás enterado de la condición de la boda?” Y él dijo: “Estoy enterado, y en lo alto de la puerta lo he visto.” “Escucha pues el enigma: El crimen me arrastra, me alimento de la carne de mi madre, busco a mi hermano, esposo de mi madre, hijo de mi esposa. No lo encuentro.”

### **2. encuentro**

Y mientras exhortaba al joven, de repente entró la hija del rey, hermosa y fulgurante con el brillo del oro, una doncella ya núbil. Dio un beso a su padre, después a todos los amigos que se hallaban recostados a la mesa. Mientras repartía besos, llegó hasta el náufrago. Volvió atrás junto a su padre y dijo: “Buen rey y padre excelente, ¿quién es este joven que está recostado frente a ti en el lugar de honor y se aflige con rostro lloroso por razones que desconozco? ...

Entonces Apolonio contó todos sus infortunios y cuando dejó de hablar empezó a derramar lágrimas. Cuando el rey lo vio llorando, dirigiéndose a su hija dijo: Dulce hija, te has equivocado, al querer saber el nombre y los infortunios del muchacho le has reavivado viejos sufrimientos”....

Y la muchacha dirigiéndose a Apolonio dijo: “Depón tu tristeza, y puesto que la indulgencia de mi padre lo permite, voy a hacerte rico”. Y el rey, al ver tanta magnanimidad por parte de su hija, sintió una gran satisfacción y le dijo: “Dulce hija, hazme un favor, ordena que te traigan la lira y aleja del joven las lágrimas y alegra el banquete”. ...

Entretanto la hija del rey, cuando vio que el joven era pródigo en toda clase de artes y saberes, cae presa de la implacable llama de una herida, se enamora perdidamente. ...

Pero la reina, *afectada ya desde hacía tiempo por la congoja, clava en su corazón la herida y las palabras* de su Apolonio y recordando sus canciones *piensa que es de estirpe de dioses* y ni sueño a sus ojos *ni descanso a sus miembros concede la congoja*. Despierta a la primera luz del alba, irrumpe en el aposento de su padre. El padre, al ver a su hija, dijo: “Dulce hija ¿cómo es que te has despertado tan de mañana contra lo que es habitual en ti?” La muchacha dijo: “Las lecciones de ayer me han entusiasmado. Te ruego, pues padre que me pongas en manos de nuestro huésped Apolonio para recibir sus enseñanzas.”

### **Libro de Apolonio**

Poema anónimo castellano s. XIII

Ed. D. Corbella, Cátedra 1992

162

El rey Architristes, por la corte más pagar  
a su hija Luçiana mandóla hí venir,  
la duenya vino luego, non lo quiso tardar  
ca quiso a su padre obediente estar

163

Entró por el palacio la infante bien adobada,  
besó al rey manos, como bien ensenyada,  
saluó a los ricos et a toda su mesnada  
fue la corte desta cosa alegre et pagada.

177

Fiziéste lo llorar, auédeslo contristado,  
Pensad cómo lo tornede alegre et pagado

178

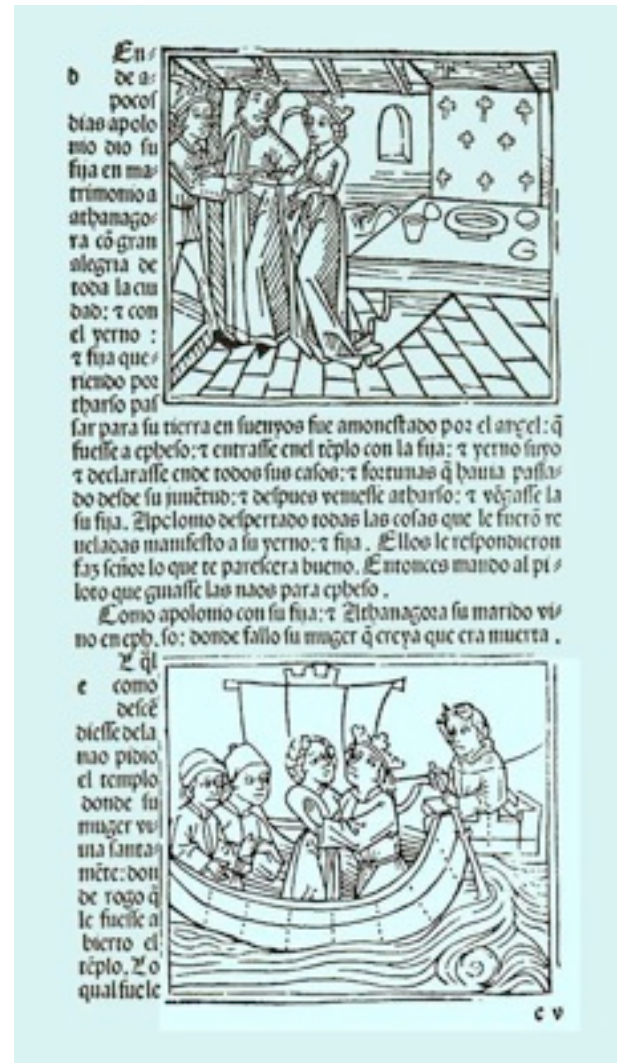
Aguisóse la dueñilla, fiziéronle logar,  
tenpró bien la vihuella en un son natural  
dexó caer el manto, paróse en un brial,  
començó una laude, omne no vio atal

194

E con esto la fija, qu'el padre seguraza,  
tornó a Apolonio alegre et pagada:  
"Amigo, diz, la graçia del rey as ganada,  
desque só tu diçipla, quiérote dar soldada.

197

Fue en este comedio el estudio siguiendo,  
en el rey Apolonio fue luego entendiendo  
tanto fue en ella el amor ençendiendo  
fasta que cayó en el lecho muy desflaquida



### **Leggere d'Apollonio di Tiro**

Versión italiana s. XIV

«Hai tu veduta la quistione della mia figliuola?» E il re Apollonio rispuose e disse: «A la porta de la vostra cittade la vidi scritta». Allora lo re fu molto adirato e con maltalento disse ad Apollonio: «Ora di la quistione. Folle huomo sei dacché tu no la sai assolvere!» Ed Apollonio disse: «Ancora non t' ho io detto niente della quistione, ma odi e intendi, re crudele, ché questo ch' io ti dirò è la quistione ch'è scritta a la porta della tua cittade ed io dico così a te re:

“Vereor, paterna carnem nescor, quero fratre mi, matris mei e filio usori mei e virum ne el invenio”.» E il re d'Antiocchia disse: «Bene l'hai veduta e letta, ora pensa d'assolverla, e se tu no la assolverai, io ti farò tagliare la testa e faròla appicare con l'altre teste degli sciochi che sono venuti, come sei tu, per volere la mia figliuola.»



Relieve con episodio de la vida de Apolonio, ca. 1170  
Colonia

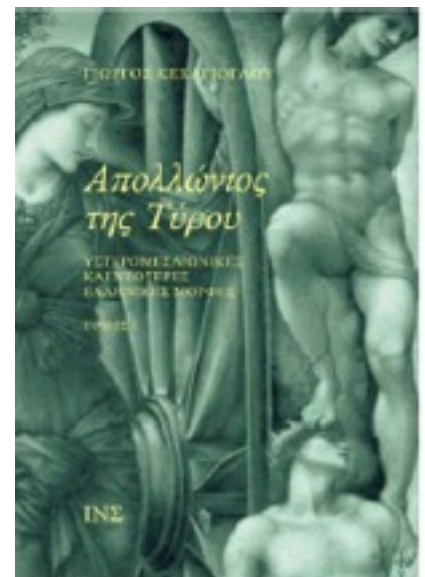
**Διήγησις ὠραιοτάτη Ἀπολλωνίου τοῦ ἐν Τύρου, Ρίμαδα.**  
***Bellísima narración de Apolonio de Tiro, Rima***

versión cretense s. XV

Υ al punto terminaron, se dispuso a marchar,  
y el señor lo retuvo, para en su compañía degustar,  
dieron pues órdenes y se pusieron a comer,  
y en su tristeza, el desdichado, nada quería coger,  
y entonces ven llegar por la estrada,  
a la hija de rey, que llaman Arquistrata,  
que con otras doncellas iba acompañada,  
mas ninguna en belleza a ella le igualaba,  
en su mano portaba un arpa sonando,  
y relució en mitad de todos, como la luna brillando,  
y cuando llegó a la mesa donde estaban sus amos,  
saludó a su padre y a todos los invitados,  
y todos se alzaron para cederle asiento,  
y alegremente se sentó en medio de todos ellos  
y todos se sorprenden y se quedan observando,  
su melodía hermosa admirando y escuchando,  
aquellos que no vieron mundo ni viajaron  
como mudos ante ella así se quedaron,  
salvo Apolonio, pues era instruido,  
como no le agradara, se queda pensativo

...

Infeliz Apolonio, que tal cosa desconoce,  
y el amor de la muchacha aún no lo conoce,  
el rey, al ver a su hija que tanto amaba,  
en tal enfermedad que la atormentaba,  
llamó venir a los médicos y al punto partieron  
y de su gran dolencia nada conocieron,  
pero ella bien sabía que era desdichada  
y que fuerte en el amor atrapada estaba



## **L'ystorie du roy Apollonius de Tire**

Versión francesa s. XIV

Mientras tanto salió de sus aposentos Lucienne su hija junto a sus damiselas. Ella era tan bella que todo aquel que la miraba quedaba encantado por su belleza. La joven vino hacia su padre a la mesa y lo saludó a él e hizo otro tanto para con los demás. Cuando vio a Apolonio, se quedó mirándolo, pues era enormemente bello y de porte gracioso, y quedó prendado de él en su corazón. ...

Y cuanto más lo veía Lucienne más aumentaba su amor y admirando a menudo su belleza y sensatez se decía a sí misma: Ay de mí, yo muero de mal de amores ... si pudiese hablarle a mi padre, dejaría de padecer este mal.

De este modo permanece Apolonio en la corte y día y noche adiestraba a la muchacha en su arte y esta aprendía muy bien...Un día sucedió que, estando juntos en su estudio, la muchacha le dijo: "Os ruego que hoy me instruyáis un poco en cuestiones de amor." "Con gusto- dijo él- ... hay que amar a Dios de todo corazón y con toda la fuerza y poder como a uno mismo..." "Maestro,-dijo ella- yo no os demando sobre esto, pues soy joven doncella e hija de rey, y si algún hombre me solicitara en amores, enseñadme cómo debiera responder". "Así sea, para que vos sepáis esquivar la folia del amor y actuéis cortésmente. Si algún gentilhombre, que fuese digno de vuestro querer, solicitase vuestro amor y corazón, vos le debéis de esta guisa responder: Señor, me complace vuestro amor, pero sabed que no tendréis mi amor, pues yo no deseo amar ni a vos ni a ningún otro caballero, pues debo antes respetar la voluntad de mi padre y seguir su consejo."

Cuando ella vio que no llegaba el alba, llamó a su sirvienta íntima y le dijo que fuese a yacer con ella para hacerle compañía. Ella se levantó al punto de su lecho y acostándose a su lado le dijo: "Necesitarías, damisela, otra compañía, que no la mía, pues grande es vuestra malatía cuando no podéis yacer hasta mañana, si no es con mi compañía. Si ella supiese que Apolonio tiene otro instrumento que no tengo yo, ella no desearía tanto que llegase el día." ... La muchacha le preguntó entonces como ella se debiera comportar en el lecho con su marido y si deberá rehusar alguna cosa de las que él quiera hacer, y aquella, que bien sabía lo que había que hacer, le responde lo que debe decir y hacer, según ella entendía.

## **El hijo del rey que temía a las mujeres**

Cuento tradicional neogriego (Aibalí)

Érase una vez un rey que tenía un hijo queridísimo y cuando llegó a la edad de matrimonio decidió casarlo. Pero aquel no quería casamiento. Por más que le rogaba, para hacer de él su heredero y sucesor del reino, aquél se negaba a escucharle. Así pues el rey decidió armar un buen barco, para que recorriera todos los reinos, con la idea de que así tal vez encontrara alguna de la que pudiera enamorarse ...

Como se pensaba que no había nadie que le escuchaba, había comprado una flauta y solía tocarla junto al pozo con tal dulzura que los ruiseñores se paraban a oír su música. La princesa, al escuchar tal dulce sonar, quiso saber quién era el que así tocaba. ... cuando aquel, después de mucho tocar, se descubrió, se soltaron sus cabellos dorados. Entonces la princesa empezó a sentir

## La novela de Apolonio rey de Tiro

gran simpatía hacia él y echó a correr a su lado rápidamente para que no se le fuese, y él del sobresalto casi muere. Se arrodilló ante la princesa y le rogó dulcemente le dejara marchar para que no le zurraran los otros esclavos. Por sus palabras la princesa comprendió que era noble ...

Casualmente encontró en una cámara un pianoforte. Empezó a cantar y a tocar. Entonces la princesa, que estaba esperándolo, pensó que encerraba algún misterio. Se puso a escuchar cómo cantaba todo lo de su padre, la historia de su reino y sus lágrimas al final. La princesa comprendió todo, pero lo mantuvo en secreto, no dijo nada a nadie. Entonces solicitó a su padre permiso para aprender música de este nuevo sirviente...